

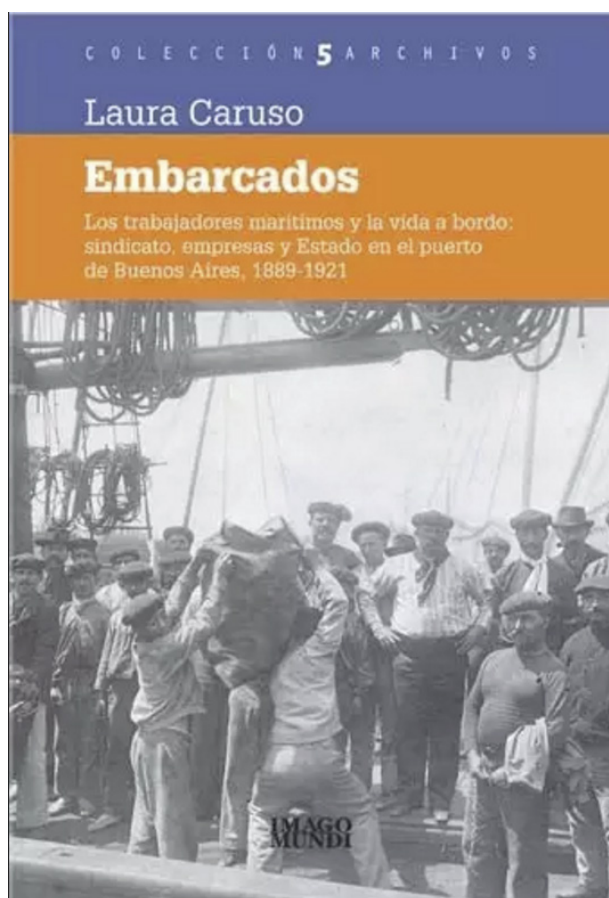
## Caruso Laura, *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo. Sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889-1921*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016, 283 páginas.

Silvia Simonassi

Embarcados analiza las experiencias de los trabajadores de a bordo del puerto de Buenos Aires entre los años 1889 y 1921. Aborda diferentes dimensiones de esas experiencias: el trabajo marítimo, las acciones de protesta y lucha, las formas de organización, las principales demandas, así como las percepciones, las vivencias y las formas de relación que tramaron las diferentes jerarquías de los trabajadores a bordo entre sí, con el Estado y con la/s empresa/s. El abordaje se realiza a partir de un exhaustivo trabajo con un heterogéneo y variado universo de fuentes obreras, estatales y empresarias, disponibles en diversos archivos de Argentina y del exterior, incluso algunas de ellas hasta ahora inexploradas. Se hace con rigurosidad, y a la vez con un estilo de escritura ágil, que torna dinámica la lectura del libro.

Uno de los aspectos a resaltar del libro remite a la perspectiva relacional en los estudios del trabajo, esto es, a la consideración de la empresa, los empresarios y sus formas de organización como una de las claves explicativas de la experiencia obrera. En un sentido inicialmente thompsoniano, a partir del cual “la clase es una relación, y no una cosa” o en términos de Hobsbawm cuando nos convoca a “rescatar al humilde calcetero y al campesino, también al noble y al rey”, hace muchos años ya que se procura hacer historia obrera prestando atención a las relaciones con los empresarios y las empresas.

En rigor, no existe una sino diversas maneras de enfocar el análisis de las relaciones entre capital trabajo. En efecto, una serie de trabajos ha analizado las formas adoptadas por la dominación de clase, permaneciendo atentos a las formas en que las luchas de los trabajadores modificaron o incidieron en las formas de esa dominación. En ese marco, se ubican los estudios sobre las políticas de gestión de la mano de obra, sobre la construcción y el despliegue de dispositivos paternalistas, sobre la construcción de dispositivos de control y disciplinamiento y todo otro conjunto de políticas patronales



orientadas a crear consenso, a involucrar a los trabajadores social y culturalmente, con el propósito de atenuar las luchas, la oposición y la resistencia. La fertilidad de ese enfoque reside en la capacidad de los historiadores para estudiar las maneras a partir de las cuales las propias acciones obreras incidieron en la construcción y el despliegue de esos mecanismos. Supone considerar las políticas patronales de gestión de la mano de obra, o las posturas patronales ante la conflictividad, o los dispositivos de búsqueda de la "paz social", o el diseño de company towns o ciudades-empresas, como terreno de disputas, conflictos y tensiones, lo cual obliga a superar la mirada unidireccional y "desde arriba". Implica definir la distancia existente entre proyectos patronales y trabajadores empoderados, dueños de sus destinos y liberados de los constreñimientos de las estructuras. Estos estudios han permitido y permiten descubrir las disímiles, diversas estrategias de dominación, pensar sus éxitos o fracasos y las capacidades obreras para torcer los límites de las imposiciones patronales.

En rigor, esta manera de enfocar la cuestión de las relaciones obrero patronales o capital/trabajo colisiona con la escasa inclinación de la historia empresaria (de los empresarios individuales y sus organizaciones) y de las empresas, por considerar las relaciones sociales, y en particular con los trabajadores de sus empresas. Sería preciso por el contrario escapar del campo estrecho y dialogar con historiadores del trabajo, lo cual convierte este asunto en una cuestión propia de los procesos de constitución de los campos académicos. La ya conocida escisión del conocimiento en cátedras, centros de estudios, publicaciones y jornadas por especialización temática, conspira contra el debate conjunto, obtura la posibilidad de entablar diálogos y ha obstruido la posibilidad del estudio en relación entre empresarios y trabajadores así como con las organizaciones respectivas. Esta limitación es más frecuente en la historia empresaria que de los trabajadores, donde esta perspectiva, como se ha afirmado, ya configura una preocupación presente en diversos estudios sobre el trabajo y los trabajadores a lo largo del siglo XX argentino.

En efecto, otro conjunto de trabajos ha centrado la mirada en los trabajadores y en el camino de comprender sus experiencias y vivencias, han concluido que poco explica entenderlos como sujetos encerrados en sus propias organizaciones y en universos sin contactos con otros actores. Así, han tomado en consideración las formas en que las empresas o los empresarios - individualmente o mediante sus organizaciones- el tamaño o escala de las firmas, las particularidades de las ramas

a las que pertenecen o los procesos de trabajo, influyen en las acciones obreras, sus luchas, sus prácticas de resistencia.

Embarcados puede situarse en esta perspectiva, pues reconstruye el conjunto de las estrategias utilizadas por las patronales marítimas y en particular la empresa Mihanovich, que casi monopolizó la navegación fluvial de cabotaje en el Litoral argentino durante el período. El libro muestra los rasgos fundamentales de la empresa, su actuación en Argentina, Paraguay y Uruguay, el papel cumplido en la conformación de centros empresarios, en la colaboración de diversas organizaciones patronales e incluso en la conformación de un sindicato pro patronal. Analiza también la iniciativa más llamativa y tal vez menos exitosa, como fue la formación de la Sociedad Austrohúngara, destinada a reclutar trabajadores que compartían un mismo origen étnico con los Mihanovich y a diluir por su intermedio, las diferencias de clase en el común origen austrohúngaro o suryugoeslavo. Resalta también las prácticas de lock out (los "paros" empresarios), las cuales al aplicarse en sectores estratégicos de la economía, representaron un fabuloso instrumento de presión sobre el Estado. En este sentido, sobresale la intransigencia patronal, los métodos confrontativos, violentos, la nula propensión a negociar, a acercar posiciones con los trabajadores y sus organizaciones, la insistente pertenencia de los Mihanovich a una "línea dura" de relaciones con los trabajadores y sus organizaciones. Si bien a este tema se le dedica un capítulo completo (Capítulo 2), la perspectiva relacional atraviesa el libro, tanto en el análisis del espacio de trabajo, como en el proceso de construcción de una cultura de clase (que rompe la jerarquía propia del trabajo marítimo, las diferencias étnicas y que queda así alejada de las iniciativas patronales), como en la dinámica de todas y cada una de las huelgas totales o parciales, o en los procesos de resolución de los conflictos. El libro muestra también cómo la lucha obrera empujó la organización empresaria y a su vez cómo esa misma conflictividad de los trabajadores marítimos enfrentó patronales cada vez más organizadas, sólidas y articuladas.

En otros términos, el análisis revela cómo esa patronal intransigente, reactiva a cualquier demanda obrera, lejos de lograr desmontar la movilización y organización obrera, se enfrentó con trabajadores que suprimieron las líneas divisorias del trabajo de a bordo, las jerarquías, la heterogeneidad de tareas y calificaciones, de orígenes étnicos y tras un largo proceso de acumulación de experiencias lograron organizarse y unirse. O más bien, revela cómo esa misma intransigencia facilitó la

delimitación de una identidad y una "particular cultura obrera de a bordo" (Capítulo 1).

Y en este sentido, el libro resulta un esfuerzo muy sistemático y riguroso por estudiar las diversas formas de organización de los trabajadores marítimos, desde fines de siglo XIX hasta la conformación de la Federación Obrera Marítima - FOM (que articuló a la tripulación de los barcos en una misma organización) y su primera década de vida. Es decir, el libro muestra ese rico proceso previo de acumulación de experiencias, de lucha y organización, da cuenta de la dinámica unidad/fragmentación, hasta la conformación de la poderosa FOM. Lejos de ser considerados antecedentes, simple "antesala", el análisis a través de todo el Capítulo 3 visibiliza la relevancia de ese proceso de acumulación. En ese sentido, el libro indaga en las formas concretas que adquirió la militancia sindical, pues el Capítulo 4 está destinado a describir las acciones y prácticas sindicales específicas, en particular el denominado control a bordo, o mejor, el control sindical de la contratación y de las condiciones del trabajo a bordo. Pero también se dedica a analizar y describir los desembarcos forzosos, las rondas, las recorridas de propaganda y organización por el interior y varias páginas apasionantes del libro están destinadas a exhibir la dinámica de los boicots, así como las solidaridades que se pusieron en juego.

El libro resulta así una investigación sobre el sindicalismo revolucionario en Argentina, que expresa los claroscuros, las particularidades, las singularidades de la actuación de esta corriente en el mundo del trabajo, en un análisis atento a la temporalidad. Es un libro sobre una de las corrientes político ideológicas actuantes en el movimiento obrero, pero vista a través del prisma de las particularidades del trabajo y de los trabajadores marítimos. En otros términos, el libro muestra cómo la particular experiencia de militancia de los trabajadores marítimos incidió en las transformaciones en el accionar del sindicalismo revolucionario, o en las diferencias entre una retórica pro obrera y combativa y una práctica más pragmática de acercamiento al Estado. Nos sugiere, de manera más general, que es preciso indagar en la dinámica propia de los conflictos, de las luchas, en las específicas cultura y militancia obrera, desarrolladas en torno a diferentes oficios o ramas de actividad, para dar cuenta de las transformaciones en las prácticas de las organizaciones político sindicales, en este caso, el sindicalismo revolucionario. Propone, así, un cambio de perspectiva en relación a los clásicos estudios sobre historia sindical, proponiendo un tránsito desde la clase hacia la organización.

Por último y retornando a la perspectiva relacional, en el análisis está presente también el Estado (Capítulo 5). Y en este sentido el libro realiza otro aporte, nuevamente, desde el prisma del sector marítimo y sus principales actores, pues analiza la si se quiere temprana inclinación del sindicalismo revolucionario por lograr el apoyo y la mediación estatal, justamente como modo de contrarrestar la intransigencia empresaria, al tiempo que exhibe la temprana tendencia del Estado a desplegar mediaciones, arbitrajes, nuevamente, desde una óptica particular, es decir a partir del análisis de las maneras a partir de las cuales la experiencia obrera en el sector marítimo contribuyó a la elaboración de un vínculo particular con ese Estado. Decimos temprana en referencia a la idea extendida de que estos rasgos aparecieron por primera vez y de modo inédito durante el gobierno radical. El libro muestra cómo las administraciones conservadoras hicieron lo suyo al respecto, por ejemplo mediante la suscripción de incipientes "convenios colectivos". El Estado aquí no aparece como un ente abstracto, adquiere un "rostro humano", para encarnar en funcionarios del Departamento Nacional del Trabajo - DNT, de otras agencias estatales con competencia en el puerto de Buenos Aires y de la Policía, incluso en los conflictos que la acción obrera desató entre ellas. En todos los casos aparece lo apropiado de pensar estas cuestiones como terrenos de disputa: la aplicación de la legislación, la fijación de las normas y las formas configuradas por las relaciones de trabajo, dependieron en definitiva de las particulares relaciones de fuerza que se fueron desplegando a lo largo de estas tres décadas de análisis.

En síntesis, Embarcados resulta una de las mejores expresiones de una manera de hacer historia -en buena medida sostenida por una generación joven- que viene discutiendo las más importantes hipótesis en el campo de la historia obrera, que no rehuye los debates sino por el contrario explícitamente confronta, y en otras ocasiones confirma - en todo caso matizando-, interpretaciones consagradas y lo hace a través de una investigación exhaustiva y sistemática, acudiendo a un amplio y variado abanico de fuentes, triangulando, contrastando, argumentando.

**Silvia Simonassi**  
ISHIR/UNR

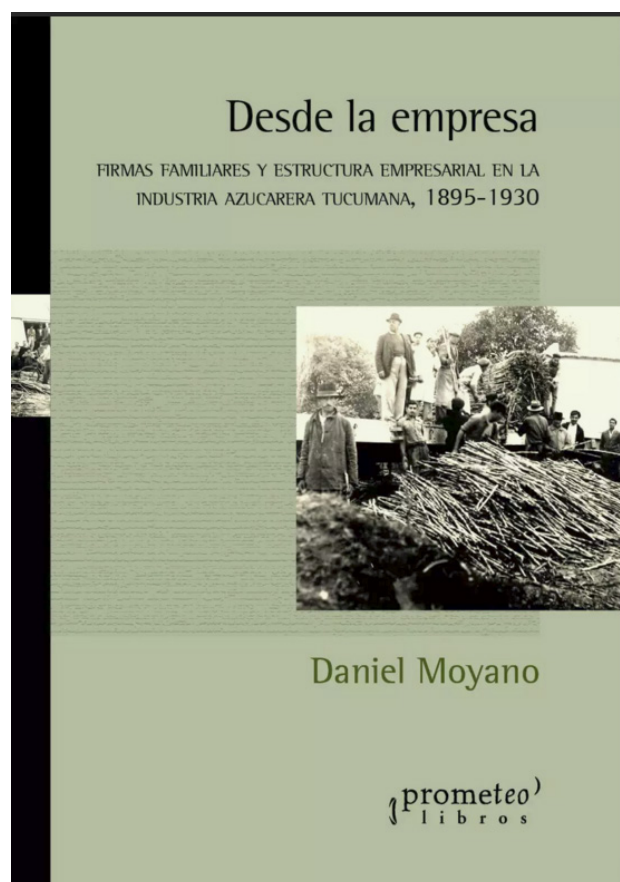
## Daniel Moyano, *Desde la empresa. Firmas familiares y estructura empresarial en la industria azucarera tucumana, 1895-1930*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2015, 208 páginas.

Jorge Gilbert

El libro de Moyano es un producto de su tesis doctoral, defendida en 2011 en la Universidad Nacional de Tucumán, que fuera premiada por la Asociación Argentina de Historia Económica en el concurso bianual de tesis en historia económica del período 2010-2012.

La producción azucarera de Tucumán experimentó, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, significativas transformaciones vinculadas a la expansión de la economía agroexportadora Argentina y a la conformación del mercado interno de la zona litoral pampeana. En dicho proceso participaron actores empresariales que integraban la burguesía provincial, quienes lograron acuerdos a nivel nacional para consolidar esta rama industrial. Así, en la presentación el autor refiere a los numerosos estudios y debates historiográficos que llevaron a configurar visiones opuestas respecto del rol de los empresarios azucareros y del desempeño de la burguesía regional como actor político y económico. A dichos enfoques habrían de sumarse estudios más recientes centrados en la élite azucarera y su rol político y social, así como en las estrategias para reproducir el patrimonio familiar, análisis que permiten conocer la conformación de redes en el sector hegemónico y las relaciones entre la gestión de una agroindustria localizada en una región del interior del país cuyo fomento comprometía intereses políticos locales en un complejo entramado con la política nacional.

En este contexto la propuesta de Moyano es revisar las diferentes líneas de interpretación para retomar aquellas interesadas en comprender las características del sector empresarial, así como las diversas variables relacionadas con la producción de materia prima, transformación industrial, financiamiento, comercialización, protección aduanera, entre los principales ítems de una agenda que atravesaba la relación con el estado nacional y provincial. A partir de allí define su interés por estudiar al empresario azucarero tucumano en base a los lineamientos teóricos y metodológicos que aporta la business history. En particular el



desempeño de las firmas, el comportamiento del agente económico, incluyendo la cultura empresarial y las estrategias implementadas en diferentes coyunturas.

En el estudio analiza tres compañías azucareras que permanecieron bajo propiedad de la familia fundadora durante el período en cuestión. Su elaboración se apoya en los archivos internos que permiten conocer, para cada caso, la dinámica histórica de las sociedades, su origen, crecimiento y consolidación en la rama productiva.

A lo largo del proceso que comienza con la modernización de esta industria se registraron coyunturas críticas, tanto por factores económicos originados en la sobreproducción, como por causas naturales que afectaron la productividad de los cañaverales, condiciones que llevaron a reestructurar la rama. Algunas firmas se reconvirtieron y se incorporaron actores nuevos, mientras otras fueron liquidadas. Las que forman parte de este estudio, de acuerdo a las evidencias presentadas por el autor, demostraron un comportamiento que supo adaptarse a los cambios. Para ello reformularon las formas societarias manteniendo el control familiar, desarrollaron redes de negocios y consolidaron al interior del grupo primigenio los roles de gestión empresarial.

Desde la empresa... se compone de cinco capítulos. El primero de ellos se ocupa del escenario de modernización de la industria azucarera en Tucumán a lo largo de dos décadas, del llamado "despegue azucarero". Se produjeron entonces transformaciones técnicas con la incorporación de maquinarias y organizacionales con nuevas formas de gestión de las unidades productivas. Desde la perspectiva de la estructura empresarial Moyano identifica dos etapas al interior de este primer período. En la inicial se constata la participación de un grupo conformado por familias tradicionales tucumanas, con intereses en ámbitos mercantiles, manufactureros o agro ganaderos, a las que se sumaron inversores de otras provincias, así como el capital extranjero. Si bien en los comienzos se destacó el financiamiento informal y de la banca privada, luego sería relevante el rol cumplido por la banca oficial. A mediados de la década de 1880 comenzaría una segunda etapa: se trató de una reestructuración caracterizada por transferencias, fusiones con participación de capitales extra regionales y repliegue del financiamiento público.

Para esa etapa formativa el autor analiza la incorporación a la rama productiva de la firma Avellaneda & Terán, con actividades previas en áreas comerciales e inversiones rurales, que al igual

que otros actores contó con inversiones diversificadas y una amplia trama de relaciones, que sumaba a la vez familiares en cargos políticos tanto en la provincia como a nivel nacional.

En el segundo capítulo se analiza la respuesta empresarial ante las crisis de sobre producción entre 1895 y 1905. El autor destaca los problemas financieros derivados de la crisis de 1890 así como la captación de beneficios por los intermediarios comerciales del litoral en detrimento de los sectores productivos tucumanos. En dicha coyuntura se registraron cambios en las sociedades colectivas que se reconvirtieron en sociedades por acciones favoreciendo la incorporación de nuevos socios o, en caso de quiebras, el pasaje a nuevos titulares. Las fuentes estudiadas por Moyano le permiten discutir la idea de que se hubiera producido un desplazamiento de los empresarios locales ante los aportes de capitales foráneos. En tal sentido, las evidencias le permiten sostener la mayoritaria presencia de los primeros.

En el siguiente capítulo se ocupa del desafío de las firmas ante los problemas ocasionados por la sub producción. La misma se registró a lo largo de una década a partir de 1906 y estuvo originada en causas naturales que afectaron los cultivos de caña. Para sostener la actividad fue necesario contar con recursos financieros suficientes, situación compleja para las unidades productivas menores. Las empresas que pudieron continuar incrementaron la escala de producción con mayores inversiones en fábricas y cañaverales propios; fue necesario tanto garantizar la provisión del insumo como mejorar la eficiencia en el procesamiento. La mayor liquidez provino, en el caso de las sociedades anónimas, de la ampliación del capital con emisión de acciones que cotizaban en las Bolsas de Buenos Aires y Londres; las conexiones y el buen desempeño de algunas firmas les también permitieron emitir debentures. Fue asimismo relevante el rol de la banca privada que había ampliado su operatoria a la provincia de Tucumán.

En dicho escenario el autor se interroga respecto de las razones estratégicas para modificar el status legal de las empresas. Si bien queda claro que la constitución de sociedades anónimas permitía limitar riesgos y mantener control y propiedad dentro de la familia, otras firmas mantuvieron las primigenias figuras de responsabilidad solidaria. En éstas habría primado la idea de reforzar la solidaridad al interior del grupo, además de evitar maniobras especulativas por parte de algunos de los miembros. A partir de las evidencias Moyano dialoga con estudios de experiencias de otros países en las que las estructuras organizativas tradicionales constituyeron un marco adecuado



y flexible del funcionamiento empresarial. Pone en evidencia la jerarquía del grupo familiar en la toma de decisiones, una política de financiamiento reinvertiendo utilidades o con deuda de corto plazo y una estrategia de reducción de costos mediante la integración vertical y la ampliación de equipos para incrementar la productividad.

Una nueva crisis que afectó la agroindustria, llamada la plaga del "mosaico", constituye el estudio del cuarto capítulo. Se trató de una enfermedad que atacó a los cañaverales debilitando las plantas y su rendimiento. La crisis biológica se produjo entre 1915 y 1919, obligando a un replante masivo con cañas de Java que permitió recuperar la producción. A partir del análisis de las fuentes de las empresas el autor concluye que se trató de un nuevo desafío que sólo lograron superar aquéllas que contaron con liquidez producto de políticas previsoras en períodos anteriores. Tal condición les permitió, a la vez, recurrir al mercado de capitales o al financiamiento bancario. De esta manera, el alto costo de los replantes y la superación de la crítica coyuntural se sostuvo con el endeudamiento de la mayoría de las empresas.

Completada la reconversión y recuperada la producción de caña las evidencias demuestran que las firmas perfeccionaron nuevamente los métodos para incrementar productividad y reducir costos, además de orientarse a la obtención de azúcar de calidad superior. Durante los primeros años de la década de 1920 la producción creció hasta llegar nuevamente a ciclos de sobreproducción. Variaciones de los precios internos, caída de los precios internacionales y devaluación constituyeron un escenario conflictivo al interior de la rama. Se produjo entonces un nuevo conflicto distributivo entre agricultores cañeros e industriales tucumanos que en el contexto del gobierno radical fue resuelto mediante un Laudo que reguló el precio de la caña en beneficio de los primeros. Los productores se encontraron afectados por la caída de los precios internacionales que limitaron los condicionantes de los aranceles proteccionistas.

En el último capítulo, Moyano recurre a los estudios de caso para explicar las estrategias de las firmas para afrontar la crítica coyuntural y argumenta que las estrategias de comercialización constituyeron un elemento esencial. Mientras algunas firmas trataron de sostener stocks controlando la oferta, en otros casos se buscó abrir circuitos comerciales alternativos. En las firmas estudiadas se observaron ventajas para reducir los costos por diversas variables, la integración permitió disminuir la dependencia de la oferta de los cañeros, en el proceso productivo se registró una mayor eficiencia. Por otra parte, los resul-

tados positivos de sus balances dieron lugar a una estrategia previsoras en relación con las utilidades y fondos de reserva, es decir buscaron capitalizar para responder en las fluctuaciones del ciclo.

Para la década de 1920 en la que nuevas firmas se incorporaron a la producción azucarera, se agregan al análisis cuestiones vinculadas con la sucesión y el recambio generacional. Para los casos estudiados se destaca la preparación del recambio con el propósito de mantener la propiedad y el control de las sociedades. El reemplazo en el proceso de gestión, que incluía la experiencia gerencial y la formación profesional, fue previsto y a veces formalizado por contrato.

Finalmente el autor retoma el concepto de red para jerarquizar la importancia de los vínculos interpersonales en el tejido empresarial y político de Tucumán, poniendo el énfasis en la trama de vínculos parentales y de amistad de fuerte raigambre local. Redes que llevaron a promover inversiones en sociedades financieras u otros servicios, como el ámbito de los seguros. También se destaca la representación del grupo en instituciones políticas y de naturaleza científica asociadas a la industria azucarera. Se trata de redes e instituciones que componen configuraciones interpersonales de naturaleza dinámica, con lenguajes culturales que las expresan e instituciones que las aplican.

Sin duda el libro de Daniel Moyano constituye un aporte relevante para la historiografía económica y los estudios regionales en particular. El autor demuestra un acabado conocimiento de los enfoques y aportes metodológicos de la business history planteados en la presentación de su trabajo, los que logra articular, en una clara interacción entre teoría y análisis a lo largo del desarrollo de su obra. Los ciclos económicos pautaron la dinámica del crecimiento azucarero y en consecuencia plantearon al sector empresarial desafíos estratégicos para continuar sosteniéndose en una actividad productiva que implicaba un alto grado de vulnerabilidad. El estudio de caso le permite pasar del análisis macro al micro, con un minucioso trabajo de fuentes, para dilucidar el comportamiento de un grupo de empresas familiares, a partir de su lógica interna, que evidenció un desempeño exitoso a lo largo de las casi cuatro décadas que constituyen el período estudiado.

**Jorge Gilbert**

Universidad de Buenos Aires



**BUSINESS HISTORY, VOLUME 58, ISSUE I, 2016**

**SPECIAL ISSUE: BUSINESS GROUPS AROUND THE WORLD**

**EDITED BY MARÍA INÉS BARBERO (UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES) AND NURIA PUIG (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID)**

This special issue aims to invoke a discussion about business groups as an organizational pattern from a historical and comparative approach.

Diversified business groups are a common form of business organization in late developing economies, more generally outside Anglo-American countries. They stand out and play a prominent economic and social role in Latin America, Asia and Africa, as well as in continental European countries such as Spain, Sweden, Italy and France.

Since the 1970s, development economists, economic sociologists, political scientists, management scholars and last but not least business historians have paid increased attention to the institutional environment, organizational structure, economic performance and social implications of business groups. They are relevant and pose challenges to Business History for at least three reasons:

First, the existence and resilience of diversified economic groups shows that large firms adopt organizational structures other than the multidivisional, US-style corporation that is at the core of the Chandlerian model.

Second, their diffusion in developing but also in advanced countries offers business historians the opportunity to test, and eventually challenge well established theories of economic development.

Third, historical studies reveal that business groups are not a new phenomenon, specific to the emerging economies, but an

organizational structure that appeared and spread throughout the world in the second half of the nineteenth century (linked to the second industrialization and to the first globalization wave).

This special issue aims to contribute to the historical and comparative study of business groups by encouraging long term and in-depth analysis of this unique form of organization and by promoting a transcontinental scholarly dialogue.

#### **ARTICLES**

"Editorial: special issues in Business History", Andrea Colli, Stephanie Decker, Abe de Jong, Paloma Fernández Pérez, Neil Rollings & Ray Stokes

"Business groups around the world: an introduction", María Inés Barbero & Nuria Puig

"The only way to grow? Italian Business groups in historical perspective", Andrea Colli, Alberto Rinaldi & Michelangelo Vasta

"Business groups in Portugal in the Estado Novo period (1930–1974): family, power and structural change", Álvaro Ferreira da Silva, Luciano Amaral & Pedro Neves

"Business groups, entrepreneurship and the growth of the Koç Group in Turkey", Asli M. Colpan & Geoffrey Jones

"Imprints of an Entrepreneur and Evolution of a Business Group, 1948–2010", Mehmet Erçek & Öner Günçavdı

"The nexus between business groups and banks: Mexico, 1932–1982", Gustavo A. Del Angel

"'Interlocked' business groups and the state in Chile (1970–2010)", Erica Salvaj & Juan Pablo Couyoumdjian

<http://www.tandfonline.com/toc/fbsh20/58/1>

## *Estudios sobre la industria en América Latina. Interpretaciones y debates*, Lenguaje Claro Editora, Buenos Aires, 2016, 316 págs.

Las relaciones entre industrialización y desarrollo son complejas, pero pueden sintetizarse en el hecho de que la industria es la portadora por excelencia de las transformaciones que el avance de la ciencia y la tecnología incorpora en la actividad económica y social. La industria no es sólo un conjunto de fábricas: implica el desarrollo de sectores sociales, instituciones y políticas, así como reconfiguraciones del espacio que afectan la dinámica de una sociedad.

La industrialización en América Latina, cuestión apasionante y objeto de continua controversia, se presenta aquí a través de una revisión historiográfica de los avances en las investigaciones sobre industrias y procesos en seis países del área: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay.

Dentro de las ciencias históricas, la historia económica es una de las áreas que ha avanzado con mayor rapidez en los últimos cuarenta años a nivel internacional, impulso que tal vez se deba a cierto hartazgo con la historia política más tradicional. Por ello, un mérito no menor de este libro –junto con la posibilidad de tener una visión conjunta, regional, del tema– sea incitar a los lectores a reflexionar sobre nuevas preguntas y sobre la necesaria renovación del campo de los estudios industriales y empresariales en nuestra época, tan llena de cambios dramáticos que auguran una profunda transformación de la economía, la sociedad y la política, impulsados por una sorprendente revolución global en las tecnologías de la comunicación.

Link: <http://www.lenguajeclaro.com/blog/?p=6442>

